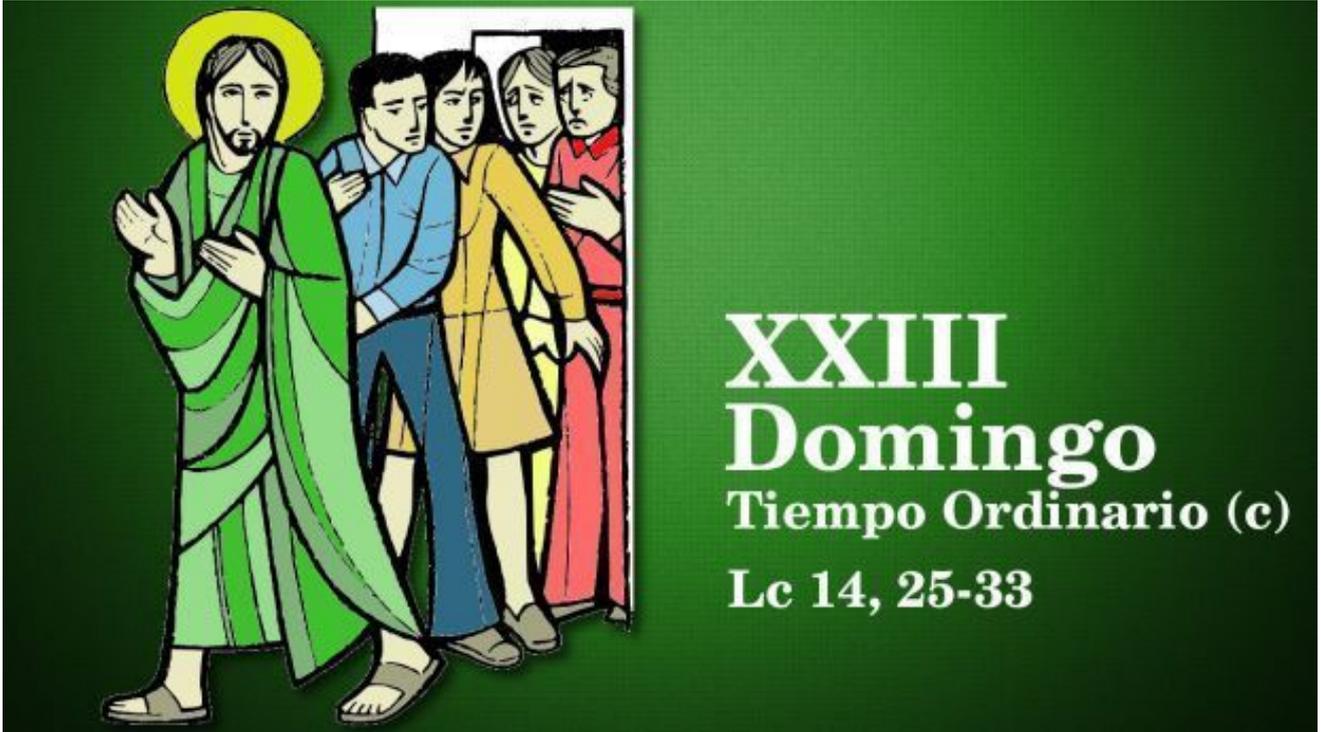


# Steven Hawking y la Creación

*Homilía del 23º Domingo Ordinario C*



"Dado que existe una ley como la de la gravedad, el Universo pudo y se creó de la nada. La creación espontánea es la razón de que haya algo en lugar de nada, es la razón por la que existe el Universo, de que existamos. No es necesario invocar a Dios como el que encendió la mecha y creó el Universo". Steven Hawking (Leer Lucas 14, 25-33)

## 1. Hawking

Un científico muy importante, que murió el año pasado, escribió un libro, tremendo, que dice que la creación se hizo sola, por lo tanto, no necesitamos de Dios, para qué? Se llamaba Stephen Hawking, posiblemente lo vieron alguna vez, un hombre que estaba parapléjico, en sillón de ruedas, no podía hablar, se comunicaba a través de



una computadora. Podríamos decir que era la mente más brillante de este tiempo. Imagínense ustedes, lo que decía...! La creación se hizo sola, no hay creación, esto es, así, espontáneo, por lo tanto no necesitamos de Dios. Y

pensaba, qué tiempo que nos ha tocado...!

## 2. Sabiduría 9, 13-17

El hombre que parece que parece está llegando a las cumbres más elevadas del pensamiento, de todo tipo de ciencias, de técnica, de todo tipo de bienestar; nos encontramos con que los pensadores más importantes tienen este tipo de cosas, y pensaba la primera lectura de hoy: *“Los pensamientos de los mortales son indecisos y sus reflexiones precarias, porque un cuerpo corruptible pesa sobre el alma y esta morada de arcilla oprime la mente con muchas preocupaciones. Nos cuesta conjeturar lo que hay sobre la tierra y lo que está a nuestro alcance lo descubrimos con esfuerzo. Pero quien ha explorado lo que está en el cielo? Quién habría conocido tu voluntad, si tú mismo no hubieras dado la sabiduría y enviado desde lo alto tu santo espíritu?”* (Sab 9, 14-17)

## 3. Salmo 89, 4.12

Y el salmo, también: *“Mil años son ante tus ojos, como el día de ayer que ya pasó, como una vigilia de la noche. Enséñanos a calcular nuestros años para que nuestro corazón alcance la sabiduría.”* Vemos lo del hombre y lo de Dios. Vemos que las mentes brillantes niegan a Dios, los humildes, la gente más sencilla, que no ha hecho mucha preparación, ni científica, ni mucho menos, tienen en su corazón a Dios. ¡Qué mundo!

## 4. Hechos 17, 32



Algo parecido le va a pasar a San Pablo, cuando viaja a Grecia, en Atenas, la cuna de la sabiduría y se enfrenta con los sabios y les anuncia esto del Reino, les anuncia lo de Jesús y la resurrección y de todo el plan de Dios. Qué le dicen los sabios? Le dicen “vení mañana...!”. Hoy no tenemos tiempo para escucharte...! Los sabios, en tiempos de Jesús, en tiempos de San Pablo, los sabios de nuestro tiempo.

## 5. Ser mis discípulos

Y nos encontramos con el Evangelio de hoy, vemos lo que dice Jesús: “Si ustedes no me aman más que a los suyos (los seres queridos, la familia), si

no me aman más que a su propia vida no pueden ser mis discípulos" (Lc 14, 26). Tremendo! ¿Quién puede decir esto? Una de dos, o éste está loco, de remate, de atar, o es Dios... O es Dios!

## 6. Primer mandamiento

Se acuerdan ustedes lo que dice el primer mandamiento? ¿Qué dice? "Amarás al Señor, tu Dios, con todo tu corazón, con toda tu alma, con todas tus fuerzas, con todo tu espíritu." Está arriba de todo, de todo, incluso de nuestra propia vida, de nuestra propia familia, lo más querido nuestro. Por eso la exigencia, por eso, aquél que hizo todo, nos manda meternos en su propia vida, que es el amor, y todo lo demás, es secundario.

## 7. Renuncia



Por eso dice al final, "de la misma manera, cualquiera de ustedes que no renuncie a todo lo que posee, no puede ser mi discípulo" (Lc 14, 33). Ahora, ¿qué es esto de renunciar a todo lo que tenemos? Como si Dios se fuera a quedar con todo lo nuestro, no es que uno renuncia a su familia y Dios se queda con la familia. No renunciamos a nuestra vida y Dios se queda con ella. No renunciamos a nuestros bienes y Dios se los queda. ¡No necesita todo eso! Dios no necesita de nosotros, incluso. Nosotros sí de Él. "Porque en Él vivimos, nos movemos y existimos".

## 8. Centro

Juan Pablo II decía, en su primer encíclica, "Redemptor Hominis", que a mí siempre me quedó grabado y me parece que todos la tendríamos que tener así, "**Jesucristo es el centro del cosmos y de la historia**". Quiere decir que no hay nada más importante en la historia humana, la historia, no hay nada más importante en el cosmos, que Jesús. Él es el centro! En Él gira todo lo demás, por eso dice lo que dice Jesús en el Evangelio de hoy. Y lo curioso es que, insisto, los sabios (el sabio más eminente de nuestros tiempos) dice: "no! no es así." La creación se hizo sola. Obedece a sus

propias leyes. ¡El sabio más importante! Y el corazón de los humildes, de los que no tenemos tanta sabiduría, descubrimos en cada cosa, en cada detalle. las huellas del Creador.

## 9. Ojo con la sabiduría!

Yo recuerdo que teníamos un profesor del seminario, que nos decía así, muy fuerte, **"cada año que ustedes estudian y se van perfeccionando en el conocimiento, cuanto más saben, más se alejan de la gente!"**; así que ojo con todo el saber! De qué sirve si nos va a alejar de Dios, fuente y razón de todo. Por eso, **"los pensamientos de los hombres son insustanciales"** (Sab 9, 14). Ustedes van a escuchar, y es muy fuerte, acuérdense, Steven Hawking, científico, físico, astrónomo, explorador del universo, sin embargo, sin fe. Es casi como ridículo, pobre! se pierde en sus estudios; el hombre sencillo de la calle, el más frágil, tiene a Dios en su corazón. Por eso, qué paradoja ésta! Este es el tiempo que nos toca vivir!

## 10. Conclusión

Profunda crisis de pensamiento en el hombre.! Que ya le pasó a los sabios de Atenas, los filósofos, que escuchan a San Pablo y no! "¡Vení mañana!".

Yo quería pedir en esta celebración, al Señor, nos ayude a tener un corazón simple, sencillo, capaz de abrazarlo, de tenerlo al Señor como nuestra fuente, nuestra guía, nuestra luz, todo, en nosotros y esto es lo que hacemos cuando renovamos nuestra Fe.

p. Juan José Gravet